

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA



Punto de suscripción y venta.

Toledo. - D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Calle de la Lechuga, núm. 13

Suscripción.

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

✠

El Señor
Don José M. Micas y Subías

Primer Comandante de Infantería retirado.
Caballero de la Real y Militar Orden de San Fernando, del Mérito Militar con distintivo blanco,
Condecorado con las Medallas de la Guerra Civil y Coronación,
varias Cruces rojas otorgadas por méritos de guerra y Comendador del Excmo. Ayuntamiento de Toledo
ha fallecido

el día 8 del actual, á las 12,30, en el balneario de Puente Viego,
habiendo recibido los auxilios espirituales.

R. I. P.

El Excmo. Sr. General Gobernador militar; Alcalde Presidente del excelentísimo Ayuntamiento; Director de la Academia de Infantería; su desconsolada esposa D.^a Juana Salillas; hija Carmen; ahijada D.^a Julia Rogo; hermana, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes

PARTICIPAN á sus amigos tan sensible pérdida y ruegan se sirvan encomendar á Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el día 16 del corriente, á las diez de la mañana, en la Iglesia de San Nicolás de Bari, en cuya Parroquia, y desde las seis hasta dicha hora, se dirán Misas con el mismo piadoso fin, por cuyo favor quedarán eternamente agradecidos.

El duelo se despide en la Iglesia.

Los Ilmos. Sres. Obispos de Ochoago, Tarazona y Cuenca, se han dignado conceder 50 días de indulgencia, respectivamente, en la forma acostumbrada.

tiempo remediar el mal y quisieron fundar Circulos católicos de obreros; pero les dejaron solos y los planes de los buenos no prosperaron como debían, y el socialismo y anarquismo se hizo y es dueño de Barcelona.

¡Quiera Dios que lo ocurrido en Barcelona, que lo que los socialistas han llamado sólo su ensayo sirva de lección a los católicos de otras poblaciones de España! Y cuéntese que no excluyamos a Toledo, donde hay no pocos que se lamentan de los sucesos de Barcelona y siguen, sin embargo, favoreciendo al elemento socialista, y siguen sin hacer nada ni con sus obras ni con sus intereses por los obreros católicos.

¡Ah! No pocos han pensado que las catástrofes recientes son un castigo y un aviso. Un castigo para los de Barcelona, porque a la suma de egoísmos de sus habitantes, no haciendo nada por Dios y por sus prójimos, ha respondido la Divina Providencia permitiendo la explosión de la suma de odios reconcentrados.

Un aviso para todos; pues como nos dicen los periódicos; quizá no esté lejano el día en que en la Ciudad Godal se repitan los sucesos con circunstancias agravadas y tengan resonancia en otras ciudades; pues sabido es que los revolucionarios sólo han realizado la primera parte de su programa, esto es, la quema y profanación de Iglesias y Conventos, que era el plan de los masones y anarquistas según confesión de uno de sus directores, el redactor jefe de *La Rebeldía*, como consignó *El Siglo Futuro* en sus columnas del día 11 del corriente.

Ahora queda la segunda parte eudemoniada al socialismo, al ataque a la propiedad; el robo y el saqueo al elemento burgués, pues con eso les halagaron para realizar lo primero y no han de quedar ellos sin pretender el cumplimiento de sus dorados ensueños. Así lo reconocen los mismos propietarios de Barcelona, y uno de ellos consignó en una carta que tenemos a la vista que se hubiera realizado si la entereza del Capitán General no hubiera contenido á las turbas sedientas de oro.

No, aquel sueño no era una profecía, era una deducción lógica de la propagación que desde hace años se viene haciendo, sin que apenas se haya contrarrestado con la propaganda del bien. Aquel sueño no era más que la voz de alerta á los católicos dormidos de Toledo, ya que a ellos nos dirigíamos. Aquel sueño, como el artículo de fondo del mismo número, era un llamamiento a las personas de orden, para que ayudaran a la institución nacional (el sindicato de obreros católicos), que sirve de contrarresto al elemento enemigo del orden social. Aquel sueño no era una exageración, era una pintura pálida de lo que podría suceder algún día en Toledo. Los sucesos de Barcelona han venido á darnos la razón.

Por lo que á nosotros toca, ¡quiera Dios que oscurantemos su cabeza ajena! Aún es tiempo de salir de nuestra apatía y remediar el mal.

los templos del Señor, y al pie del ara sus Ministros, sacrificio, asesino.

¡Oh Dios de las justicias! ¿Para cuándo guardas los rayos de tu santa ira?

Con ímpetu usfando rompe de los conventos la clausura, el velo rasga de la virgen pura, y en gigantesca pira, aunque de culto el bárbaro bisona, sin respetar la artística pintura ni el libro sabio que cantó la lira, cuanto encuentra destruye y amontona.

Hasta en la santa Hermana que del huérfano culla y el anciano pone un torpe mano, y sus aullis sin pudor profana ¡el, el republicano!

¡Oh, sarcasmo cruel! el que pretende al pobre cobijar bajo su tienda; aprende, pueblo, aprende y ve á quién das de tu adhesión la ofrenda.

Esos niños que lloran sin sus madres las buenas Hermanitas, y clamando piedad hasta los cielos: alzan sus manecitas; son tus hijos, y aquéllos son tus padres, desvalidos abuelos que la herda ímpia de su hogar arroja y de pan y de abrigo los despoja.

¡Miseria libertad! en nombre tuyo el esclavo á los libre-sociedades, se barbarie consume bajando á los sepulcros como hiena para poder saciar..... ¡detente, pluma! que si el odio á los malos enajena, tanta maldad el corazón abruma.

¡Se abrió la iniquidad! La humana fiera estará satisfecha de su hazaña, pero la culto, la cristiana España, la que allende los mares hoy mantiene el honor de su bandera luchando en los moriscos adarso, ¿al lobo dejará es su madriguera?

¡No lo hará por su bien! mas si lo hiciera caerá la maldición en sus hogares, pues cuando abajo la justicia calla sobre los pueblos la justicia estalla.

S. Ortega Montenegro.

Santa Cruz del Retamar, Agosto 1909.

Pintura pálida.

La lectura de los sucesos de Barcelona; las relaciones de los atropellos, asesinatos, robos y sacrilegios cometidos en estos días, ha traído á nuestra memoria un artículo que, con el título de *Sueño terrible* y firmado por X. Y. Z., publicamos en nuestro núm. 220 correspondiente al 28 de Marzo del año anterior.

A alguien que leyó aquello, en que no se hacía otra cosa que llamar la atención á los católicos y propietarios de las consecuencias que podía traer su apatía en poner un dique á la propaganda socialista y atea, le pareció una exageración.

Los hechos realizados por los socialistas de Barcelona, manejados por los masones y capitaneados por los anarquistas, vienen á desmentir esas apreciaciones y aun á decirnos á nosotros: aquella pintura de los sucesos que podían venir, que han venido ya, era una pintura pálida; no se quedan tan cortos en sus planes destructores los elementos sediciosos y ateos de nuestra Nación.

Cartas cantan y obras en nuestro poder algunas, y son del dominio público los datos que publican en sus relaciones los diarios y para nadie es ya un secreto que han sido destruidos é incendiados más de cuarenta edificios, Iglesias y Conventos; se han cometido asesinatos en personas indefensas; el robo ha estado á la orden del día y las profanaciones de cosas y personas sagradas no tienen número, ni siquiera algunas de ellas se pueden referir.

Y aun para muchos de los pobres y seducidos obreros las consecuencias han sido terribles: centenares de ellos han perdido la vida y han dejado en la miseria y orfandad á sus hijos; otros han quedado inutilizados, y no son pocos los que están bajo la acción de la justicia.

Parece que ahora se quiere averiguar las causas y depurar los hechos, pero permitámonos que bagamos aquí algunas afirmaciones que pongan en claro lo primero y nos sirvan de lección para el porvenir y confesemos á la vez que todos en él pusimos nuestras manos.

En esto, como en todas las cosas, hay causas remotas y causas próximas. Dejemos éstas y ocupémonos de aquéllas.

Las causas remotas todas las sabemos. En mal hora para nuestra Patria se implantaron las libertades de perdición, y en consecuencia de esa implantación todos los Gobiernos, desde la revolución septembrina hasta nuestros días, han permitido se haga propaganda atea, anarquista é inhumoral entre todas las clases de la sociedad, y principalmente entre los pobres obreros como elemento más dispuesto por su falta de instrucción á aceptar los absurdos más inconcebibles.

Y como se les ha dorado la píldora con la seductora esperanza de la repartición de bienes, esa propaganda ha producido su fruto; se sembraron vientos y ahora nos vemos precisados á recoger tempestades; se pusieron las causas y ahora empiezan a producirse sus efectos; que es vano intento dejar hacer lo primero y querer que no venga lo segundo; sentar premissas y pretender que no se sigan las consecuencias.

No sólo los gobernantes desde la revolución á acá son los culpables de estas consecuencias, son también los católicos, las personas de orden, los que por su posición social ejercen alguna influencia en la vida pública. Dentro del orden de cosas establecido se ha podido poner un dique á esa propaganda ímpia, se han podido fundar Asociaciones de obreros, como lo han hecho en Burgos, Bilbao y otras poblaciones, y en esos centros instruirles, ayudarles en sus necesidades materiales y morales y prevenirles contra los señalamientos del error. Se han podido favorecer esas instituciones y hacer que tengan vida próspera y se extiendan por todas partes; pero para desgracia nuestra no ha sido así; muchos han preferido ocuparse de sus comodidades y de sus negocios, sin hacer un sacrificio por sus semejantes, sin preocuparse ni poco ni mucho del orden social, sin que les haya dado un bledo ni las propagandas antirreligiosas y ateas, ni los intereses de Dios, ni los intereses de sus hermanos. Con tal de no ser ellos molestados han dejado correr las cosas.

No es consta que en Barcelona hay algunos católicos y personas de orden que intentaron á

¡Noche de horror! la rica Barcelona, perla de Cataluña á quien fativa cede la mar y el Monserrat corona, de turbas sin piedad, gime cautiva.

Mado el taller, la ebelta chinamaca no arrojó sus artísticas espirales ni gita sobre se'joje la pofes, ni del vapor se escapó los raudales silbando como sierpe que peles.

Ideas criminales arrancáron de allí al honrado obrero, lanzándole á la lucha contra el orden social asal lebe fiero; por eso de la alegre maquinaria el ruido no se escucha y Barcelona llora solitaria.

Por ser desiertas calles sólo el salvaje su furor pasa, ahogando de sus víctimas los ayes en blasfemias que impúdico babea; con la incendiaria tea desola y arrina

DESOLACIÓN!

Voz en excoelo andia est.
lamentaciones luctuosas et felias...
Jmms. c. XXXI.

[Noche de horror! la rica Barcelona, perla de Cataluña á quien fativa cede la mar y el Monserrat corona, de turbas sin piedad, gime cautiva.

Mado el taller, la ebelta chinamaca no arrojó sus artísticas espirales ni gita sobre se'joje la pofes, ni del vapor se escapó los raudales silbando como sierpe que peles.

Ideas criminales arrancáron de allí al honrado obrero, lanzándole á la lucha contra el orden social asal lebe fiero; por eso de la alegre maquinaria el ruido no se escucha y Barcelona llora solitaria.

Por ser desiertas calles sólo el salvaje su furor pasa, ahogando de sus víctimas los ayes en blasfemias que impúdico babea; con la incendiaria tea desola y arrina

La lucha de la vida.

IX

Ahora bien; ¿qué vale la perspectiva que el mundo ofrece á la vista de nuestra observación comparada con la perspectiva que ofrece el cielo a los ojos de la fe?

La perspectiva del mundo no es más que un conjunto monstruoso, un insostenible caos donde se chocan, se mezclan y confunden la riqueza, y la miseria, la ciencia y la ignorancia, la verdad y el error, la virtud y el crimen, lo bello y lo feo, la gloria y la infamia, la paz y la guerra, la vida y la muerte, cuando atarado, sin más unidad que la del caos, que es una unidad ficticia, violenta y repulsiva, sin más variedad que la contradicción, que es una variedad absurda y repugnante.

Por el contrario, la perspectiva del cielo a los ojos de la fe, y por consiguiente, del espíritu, ofrece un bellísimo panorama, cuyo fondo, cuya unidad central, es la esplendente luz de la gloria, la ineffable claridad de la ciencia divina, y su variedad rica, fecunda y armoniosa, en extremo, son los vistosos y variados colores que representan los diferentes grados de vida, de riqueza, de verdad, de hermosura, de virtud, de mérito y de gloria, pero sin que aparezca nunca ni en ninguna parte el negro fúnebre de la miseria, del error, de la fealdad, del crimen, de la infamia ó de la muerte.

Fernando García de Quevedo

SIEMPRE IGUAL!

La primera salpicadura del cielo de la sociedad, cuando se revuelve perturbando con sus pestíferos miasmas el ambiente en que